



ENTRA EL DRAGÓN

TEXTO *Cheng Wanli*
FOTOGRAFÍAS *Ben Quinton*

El teatro de sombras chinas disfruta de gran estima en China, con sus relatos tan antiguos como el tiempo. El maestro artesano de marionetas Wang Tianwen crea los fabulosos «actores» y enseña a una nueva generación a darles vida.



Páginas anteriores: el maestro Wang Tianwen con su hija en el exterior del estudio. Wang es conocido por sus figuras de animales. Este dragón todavía brama lleno de vida a pesar de sus 40 años. Arriba: un general, con barba de pelo auténtico, expresa su arrogancia. Al igual que su caballo. Arriba derecha: la figura de un pájaro, completamente transparente antes de aplicar la pintura, se pone a la luz para que el cuchillo le esculpa los detalles.



Y de ahí su gran entusiasmo. «Con el trabajo que hicimos para la bienal, nuestro arte ha dado otro paso hacia adelante. En el pasado, las marionetas no solían medir más de 60 centímetros, pero esta vez alcanzaron una altura de más de cinco metros, y fue necesario unir varias piezas para hacer una completa». Eso realmente sería una figura gigante. «También tuvimos que afrontar los problemas de contracción y expansión causados por el cambio en las condiciones climáticas. China tiene un clima mucho más seco, por tanto, el cuero se mantiene terso pero al llegar a Venecia se expandió —mueve la cabeza con una sonrisa—. Encontrar la solución a estos problemas fue un proceso de constante exploración».

El teatro de sombras chinas (llamado *piying* en China) es también conocido como *dengyingxi* (espectáculo del farolillo) o *yingxi* (juego de sombras), pero siempre incluye objetos y figuras humanas esculpidas en piel curtida, en una representación que se proyecta sobre una tela iluminada. Es una de las formas más antiguas de teatro en China, y apareció por primera vez durante la dinastía Han Occidental (que comenzó en 206 a. de C.), floreció durante la Tang y la Song, y continuó como tradición cultural por todo el país.

Wang Tianwen, que lleva haciendo marionetas más de 50 años, es el único maestro de este arte en China. Recuerda cuando aprendió a «estirar el cuero y pasar el cuchillo» (la mano izquierda sujeta firmemente el



cuero para guiarlo, mientras que la derecha sujeta la herramienta de cortar, el secreto es mover el cuero, no el cuchillo). El proceso de recortar el diseño en el cuero no es fácil y la mayoría de los que comenzaron su aprendizaje junto a Wang, lo han dejado. Solo Wang ha perseverado hasta alcanzar un nivel de elite, a través de las dificultades económicas y el perfeccionamiento del arte, hasta obtener la categoría de «mejor tallador» y llegar a establecer el influyente equipo creativo conocido como Wang Family Shadow Puppetry. Las figuras elegantes, estilizadas, fruto de una meticulosa atención al detalle y la aplicación de vivos colores, son las características distintivas de su estilo.

Para estar a la altura de su condición de valioso patrimonio cultural, las marionetas de cuero de Wang deben realizarse de acuerdo a un amplio conjunto de procesos artesanales rigurosamente observados. Desde la elección de la piel hasta el método para dar forma a las figuras, su elaboración comprende 24 pasos.

De estos, ocho están considerados como los más importantes: seleccionar la piel, preparar el cuero, dibujar el diseño, comprobar las pruebas, repujar, aplicar el pigmento, extraer la humedad y finalmente ensamblar. A través de estos métodos tradicionales se obtiene la complejidad y la originalidad de cada marioneta, como afirma Wang.

«Nada de esto puede ser imitado por un proceso mecanizado. Los procesos no mecanizados facilitan



El único maestro vivo, Wang, todavía recuerda cómo «estirar el cuero y pasar el cuchillo».

que el artesano pueda incorporar su sensibilidad a lo que crea. Los objetos de artesanía, por su naturaleza, deben confeccionarse a mano». El equipo también puede mitigar los problemas de la contracción y distensión del cuero, mediante mejoras en sus métodos de remojo, pulido y estirado de la piel de vacuno.

Cualquier obra artística es una creación espiritual, estrechamente ligada al carácter y la creatividad del artista. Wang Tianwen es amable, sincero y humilde, un hombre sencillo, imperturbable, de pocas palabras. Solo cuando se le escucha hablar de las marionetas de sombras, uno percibe la magnitud de su pasión, tan resonante y duradera como la ópera de Shaanxi. Él se ha imbuido en los orígenes y la historia, la tradición y el desarrollo del teatro de marionetas, sus características y su estilo. Sus antiguos textos e incluso sus códigos y tradiciones profesionales están grabados en su corazón.

Sus logros no tienen parangón, desde su devoción por la técnica de «sujetar el cuero y pasar el cuchillo» y

Arriba: el maestro muestra a su hija un detalle de color. El trabajo del equipo creativo de Wang es único y casi se puede escuchar el rugido del tigre de bengala. Por debajo: un ave fénix sobre la que Wang Haiyan pinta los contornos, en una explosión extraordinaria de adornos florales. Arriba derecha: cuchillos de diversos anchos. Páginas siguientes: escena de un cuento tradicional sobre un leñador y un hacha con el mango podrido.



por sus tradiciones e innovaciones, hasta su diligente organización y recreación de patrones perdidos, sin olvidarse de su valoración y sensible restauración de numerosas marionetas antiguas y frágiles. «Las marionetas de cuero han pasado del teatro a las exposiciones de artesanía y las artes tradicionales, y todo esto se debe a un cambio histórico. Uno debe ser flexible y disponer de los medios para adaptarse a los cambios, de otro modo la sociedad nos dejaría atrás —observa Wang—. Si queremos que el teatro de marionetas avance y pase a futuras generaciones, necesitamos envolverlo en una capa de modernidad». Así es como Wang ha intentado popularizar este arte, tanto a través del cine y la televisión como las exposiciones de arte.

Como custodio de una profesión cuya historia tiene más de dos mil años, Wang Tianwen valora a las generaciones más jóvenes. «Siempre y cuando muestren interés por esta artesanía, yo estaré encantado de enseñarles todo», dice. Por esta razón, la Wang Family Shadow Puppetry tiene cerca de trescientos artesanos en sus registros. Su hija, Wang Haiyan, encabeza este ejército de nuevos reclutas. A los 14 años, bajo la tutela de su padre, comenzó a aprender, a construir estas delicadas marionetas, y ahora es una creadora consumada de marionetas *piying* con un estilo y una expresión original de su propia cosecha.

«Las expectativas de mi padre son muy elevadas —dice con cierto orgullo— y no hizo ninguna concesión conmigo porque yo fuera su hija. Para que mi mano izquierda se hiciera más flexible, más capaz de adquirir la técnica de “sujetar la piel y pasar el cuchillo”, en los primeros años me ponía pesas en los brazos cuando trabajaba. No me estaba permitido quitármelas. Ante los ojos de mi padre, había que hacer cualquier sacrificio en pro del *piying*». Se encoge de hombros, resuelta a lograr la perfección. «Ahora puedo apreciar su motivación. Él temía que las técnicas de las marionetas de sombras se perdieran con él, o que empeorara su calidad. Su deseo es que cada uno de sus alumnos le supere. Su deseo es que el teatro de marionetas alcance aún cotas más altas en el futuro».

Al escuchar esto, la cara de Wang Tianwen se ilumina con una amplia y cálida sonrisa. ♦

